NOTAS SUELTAS SOBRE EL GÉNERO *NARCISSUS* EN ESPAÑA

por

ALFREDO BARRA & GINÉS LÓPEZ GONZÁLEZ*

Resumen

BARRA, A. & G. LÓPEZ GONZÁLEZ (1982). Notas sueltas sobre el género Narcissus en España. Anales 7ard. Bot. Madrid 39(1):67-78.

Comentarios corológicos, taxonómicos y nomenclaturales sobre Carregnoa dubia Pérez Lara, Narcissus triandrus L.s.l. y N. cantabricus DC. Se describen N. cantabricus DC. subsp. luteolentus A. Barra & G. López, subsp. nov. y N. x susannae Fernández Casas nm. montielanus A. Barra & G. López, nm. nov. (N. triandrus L. subsp. pallidulus (Graells) Rivas Goday x N. cantabricus DC. subsp. luteolentus A. Barra & G. López, h. fernandesii G. Pedro es localizado por vez primera en España describiéndose su nuevo hibrido N. x incurvicervicus A. Barra & G. López, hybr. nov. (N. triandrus L. subsp. pallidulus (Graells) Rivas Goday x N. fernandesii G. Pedro). Se reivindica la prioridad de N. assoanus Duf. sobre N. requienii Roem.

Abstract

BARRA, A. & G. LOPEZ GONZÁLEZ (1982). Remarks on the genus Narcissus in Spain. Anales Jard. Bot. Madrid 39(1):67-78 (In Spanish).

Chorologic, taxonomic and nomenclatural remarks on Carregnoa dubia Pérez Lara, Narcissus triandrus L.s.l. and N. cantabricus DC. Description of N. cantabricus DC. subsp. luteolentus A. Barra & G. López, subsp. nov. and N. x susannae Fernández Casas nm. montielanus A. Barra & G. López, nm. nov. (N. triandrus L. subsp. pallidulus (Graells) Rivas Goday x N. cantabricus DC. subsp. luteolentus A. Barra & G. López). N. fernandesii G. Pedro is recorded for the first time in Spain, and a new hybrid N. x incurvicervicus A. Barra & G. López (N. triandrus L. subsp. pallidulus (Graells) Rivas Goday x N. fernandesii G. Pedro) is described. The priority of N. assoanus Duf. over N. requienii Roem. is also established.

Introducción

En el volumen V de Flora Europaea D. A. Webb nos ofrece una interesante síntesis del género Narcissus, tan rico en especies dentro de la Península Ibérica y tan necesitado aún de ser estudiado a fondo. En dicho trabajo faltan, lógicamente, los táxones descritos recientemente por Fernández Casas (1980) y, no tan lógicamente, alguno anterior (cf. Laínz, 1980:6), quizás porque la

^(*) Jardín Botánico, C.S.I.C., Claudio Moyano, 1. Madrid-7.

lentitud de la edición ha hecho que aparezcan los trabajos con bastante retraso respecto a su elaboración: el avance de Webb lleva fecha de 1978. En la presente nota pretendemos matizar algunos aspectos referentes a la taxonomía, nomenclatura y corología del género que contribuyan a incrementar el conocimiento de algunas especies ibéricas.

Carregnoa dubia Pérez Lara

La planta descrita por Pérez Lara no se encuentra siquiera en el índice de Flora Europaea a pesar de aparecer reseñada por WILLKOMM (1893) en una de las floras básicas para la elaboración de dicha obra, según consta en la p. XXVII de su introducción. El mismo WILLKOMM le dedicó bastante espacio y un buen dibujo en uno de sus trabajos más clásicos (1881-1892 1:120-121, tab. 74 A).

Sería interesante saber por qué Webb, que conocía la existencia de esta planta (cf. Webb, 1978:307), no consideró oportuna su inclusión en el trabajo para *Flora Europaea* (Webb, 1980) a pesar de dedicar un apartado a los híbridos interseccionales. Desconoce asimismo la magnifica aportación de Font Quer (1927) dándole prioridad, en el primer trabajo citado, al binomen muy posterior de Traub. La denominación correcta para esta especie debe ser la siguiente:

Narcissus × perezlarae Font Quer, Bol. Soc. Esp. Hist. Nat. 27:44 (1927).

- ≡ Carregnoa dubia Pérez Lara, Anales Soc. Esp. Hist. Nat. 11:399 (1882) ≡ N.
- × perezlarai Traub, Plant Life 25:49 (1969).
- = \mathcal{N} . humilis (Cav.) Traub $\times \mathcal{N}$. serotinus L.

Narcissus assoanus Duf. in Schultes & Schultes fil., Syst. Veg. 7:962 (1830).

- = N. requienii M. J. Roemer, Syn. Monogr. 4:236 (1847) = N. juncifolius Req. ex Lois. non Salisb., Prod. 223 (1796).
- N. jonquilla Asso, Syn. Stirp. Arag.: 42 (1779) non L.
- N. juncifolius auct. et fortasse etiam Lag., Elenchus Pl. [13] (1816) et Gen. et Sp. Nov. 13 (1816).

El binomen N. assoanus Duf. correspondiente a poblaciones de Navarra y Aragón tiene, evidentemente, prioridad sobre N. requienii Roemer y debe ser mantenido como el correcto para la especie en cuestión al resultar ilegítimos por homonimia (art. 64 ICBN) los N. juncifolius de Lagasca y Requien.

Este narciso fue recogido por Asso en el Monte Torrero (Zaragoza) e identificado por él (Asso, 1779) como \mathcal{N} . jonquilla L.; observando que, contra lo afirmado por Linneo, la espata portaba a veces una sola flor, indicó este hecho: «variat spatha uniflora». Esta afirmación sirvió de base a algunos autores para pensar erróneamente en la existencia de un \mathcal{N} . jonquilla L. var. uniflora Asso. Posteriormente fue denominado por Léon Dufour \mathcal{N} . assoanus en honor de su descubridor, comunicándolo por carta a los Schultes, quienes lo publicaron en las observaciones a \mathcal{N} . juncifolius Req. (Schultes & Schultes, 1830: 962). Como suponen éstos se trata de la misma planta francesa, lo cual atestiguan algunos ejemplares de la localidad de Asso (MA 223507).

En cuanto al N. juncifolius Lag., nombre que ha sido utilizado durante bastante tiempo para designar a este narciso, su identificación resulta

problemática. La descripción y en especial la afirmación «nectario tepalis subaequali» hace pensar de inmediato en una Corbularia, pero GRAELLS (1859:482) dice haber examinado pliegos del herbario de Lagasca y afirma contundentemente que se trata del N. assoanus Duf., opinión con la que Léon Dufour estaría de acuerdo según le habría manifestado personalmente. Inexplicablemente este material no se encuentra en la actualidad en el herbario del Jardín Botánico de Madrid (MA). Si tenemos en cuenta que la planta lagascana procede de Andalucía, donde existen varias especies de este grupo de difícil diagnosis y desconocidas en la época de Graells, no nos es posible compartir su seguridad. De lo que no parece haber duda, después de lo dicho por él, es de que N. juncifolius Lag. pertenece a la sect. Jonquilla DC.

Narcissus triandrus L., Sp. Pl. ed. 2: 416 (1762).

La aceptación del nombre linneano para la planta española plantea algunos problemas que no han sido analizados suficientemente por FERNANDES (1949: 177 ss.) ni, posteriormente, por Webb (1978: 302-303). El primero es la localidad. Linneo, al hablar de la localidad del N. triandrus, escribe: «Habitat in Pyrenaeis». Según Webb, una cita de Boltaña sería suficiente para pensar que la planta alcanza los Pirineos o se queda muy cerca. Fernandes (l.c. :190) sitúa también el límite superior de esta especie en los Pirineos. Nosotros sospechamos que la cita de Boltaña procede de Fernandes (l.c.:189), que a su vez la tomó de Colmeiro (1889: 84) y éste de un manuscrito de Semitier de 1797. Su fiabilidad parece muy dudosa habida cuenta de la época, de su autor y de los problemas del protólogo que a continuación analizamos. VILLAR (1980) no recoge esta planta para los Pirineos occidentales ni aparece ningún pliego de esa procedencia en los herbarios que hemos consultado. Hay que pensar, por tanto, que N. triandrus L. no alcanza ese sistema montañoso, siendo las poblaciones conocidas más próximas las de las sierras de la Demanda y de Cameros.

Analizando los sinónimos suministrados por Linneo, en especial el de Clusius, encontramos una explicación suficientemente satisfactoria. La localidad «Pirineos» no la obtuvo Linneo de su planta, probablemente de origen desconocido, sino de la de Clusius, actuando además con bastante ligereza, ya que redujo a una las dos localidades alternativas que suministra este autor, quien había comprado los bulbos al recolector (rhizotomo) francés Nicolaus le Quelt. Dice Clusius (1605): «...in Pyrenaeis & etiam in Hispaniis conquirere jubet...» y así lo recoge RAY (1693:1139): «Nicolaus le Quelt ex hispaniis aut Pyrenaeis montibus attulit». Puesto que el dibujo de la obra de Clusius es inequívocamente la planta ibérica, que no alcanza los Pirineos, hay que pensar en la otra localidad, Hispania, en sentido amplio, como su lugar de origen.

Una dificultad mayor supone precisar el concepto que tuvo Linneo de su \mathcal{N} . triandrus, ya que no se conserva material en su herbario (LINN). Ateniéndonos a la descripción y a los sinónimos citados es evidente que mezcló cosas distintas.

El sinónimo de Clusius corresponde a un narciso de la actual sección Ganymedes, pero no así el de Rudbeck, que más bien parece un híbrido de la

sección *Pseudonarcissus*. Por otra parte, la descripción que hace Linneo, muy ambigua, parece referirse a la vez a las dos plantas. De ahí que no destaque el carácter más notable de la planta de Clusius, los tépalos reflejos, aun cuando Linneo no conocía otra especie con ese carácter. Parece que no le dio importancia al ser patentes los tépalos del icón de Rudbeck y, posiblemente, los del ejemplar que tuvo en su poder.

Así las cosas hay dos posibilidades: declarar \mathcal{N} . triandrus L. «nomem ambiguum» o tipificar de forma que su utilización sea inequívoca. Teniendo en cuenta que la aplicación que se ha dado a ese binomen está basada, indudablemente, en el dibujo de Clusius y dada la dificultad de localización del escaso material de herbario de dicho autor (cf. Stafleu & Cowan, 1976:515), nos hemos decidido por elegir formalmente como **lectotypus** (iconotypus) de \mathcal{N} . triandrus L. el icón de « \mathcal{N} . juncifolius albo flore reflexo» Clusius, App. alt. (1605). Fig. 1.

El tratamiento a nivel subespecífico de N. triandrus y N. pallidulus Graells parece justificado ya que, aunque tienen áreas distintas, sus límites no son

NARCISSVS Inncifolius albo flo. reflexe.

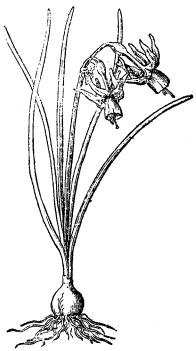


Fig. 1.—Iconotypus de N. triandrus L.

claros y en las zonas de contacto se dan poblaciones con características mezcladas o intermedias (fig. 2).

La combinación N. triandrus L. subsp. pallidulus que se atribuye a Webb (1978:303) había sido realizada anteriormente por Rivas Goday (1964:710) y a él debe referirse. Ninguno de los dos autores cita el verdadero basiónimo, ya que Graells publicó esta planta en un folletito con fecha de mayo de 1854; al mismo tiempo entregó otro trabajo más extenso para publicar en las Memorias de la Academia de Ciencias de Madrid, pero este último no vería la luz hasta 1859 (cf. Colmeiro, 1858:203). La citación de Webb que le atribuye el año 1854 es, por tanto, errónea. Este dato ya había sido recordado por Fernández Casas (1975:291) que, infructuosamente por cierto, suministró las citaciones correctas.

En cambio la asimilación que hace Webb (1978:303) de N. concolor (Haw.) Link a N. triandrus L. subsp. pallidulus (Graells) Rivas Goday no es acertada y habría que sustituirla, en todo caso, por N. concolor auct. non (Haw.) Link, ya que Haworth (1819:131) describe su Ganymedes concolor con 2-4 flores, tépalos subreflejos tres veces más largos que la corona y tubo más corto que los tépalos, caracteres que, incluso aislados, dificilmente podrían atribuirse a N. pallidulus Graells.

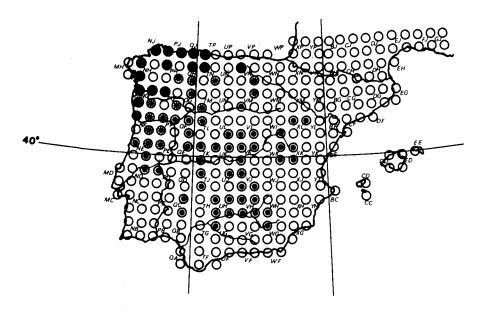


Fig. 2.—Distribución de $\mathcal N$. triandrus L. en la Península Ibérica. (Herbarios BC, COI, FCO, GDA, JACA, MA, MAF, SALA, SEV.)

- subsp. triandrus.
- subsp. pallidulus.
- * poblaciones intermedias.

Tampoco es admisible considerar al narciso de las islas Glénans como una tercera subespecie, N. triandrus L. subsp. capax (Salisb.) D. A. Webb. La variabilidad de N. triandrus es tal que las diferencias aducidas por Webb carecen de valor suficiente. Plantas con flores de igual tamaño e incluso mayor (corona hasta 30 mm) no son raras en Galicia (cf. Merino, 1909:114-115) y la similitud entre las plantas francesas y las portuguesas ya fue establecida claramente por Gadeceau (1906:343) e insinuada por Fernandes (1949:200-201). La gran diferencia en el tamaño de la flor no sólo se da en la Península Ibérica, sino también en las poblaciones francesas, de ahí que Rouy (1912:37-38) admita en las islas Glénans tres táxones (!) de los cuales uno es N. reflexus Brot. subsp. broteroi Rouy (=N. reflexus Brot. s. str.), es decir, la planta portuguesa. Al no existir diferenciación geográfica ni separación morfológica clara consideramos, de acuerdo con Fernandes (1949:201-203) que Queltia capax Salisb. es simplemente una variedad con flores más grandes: N. triandrus L. subsp. triandrus var. loiseleurii (Rouy) Fernandes.

Narcissus fernandesii G. Pedro, Bol. Soc. Brot. sér. 2, 21:60-61 (1947).

JAEN: Entre las Correderas y Aldeaquemada, a 720 m, en suelos frescos sobre cuarcitas, VH65, 3-III-1980, G. López, R. Morales, F. Muñoz Garmendia & E. Valdés-Bermejo n.º 5418; Escañuela, a 350 m, VG90, 8-III-1981, C. Fernández López, herbario Colegio Universitario Santo Reino, Jaén n.º 81147; de los Villares a Escañuelas, a 400 m, sobre areniscas ligeramente carbonatadas, claros de encinar y cunetas de carretera, VG0888, 7-III-1982, A. Barra, E. Bayón & G. López n.º 2902.

Toledo: Talavera de la Reina, salida a Oropesa, junto al polígono industrial, UK3525, a unos 400 m, pastos húmedos y cunetas de la carretera, sobre suelo silíceo, 20-III-1982, A. Barra n.º 2122.

Al parecer se trata de la primera cita de esta planta en España. Las poblaciones extremeñas a que hace referencia Pérez Chiscano (1981:301-302) como N. calcicola parecen referibles también a este taxon; por sus semillas sin estrofiolo y hojas estriadas en el dorso —y no biquilladas— se separa claramente de N. calcicola, perteneciente a la sect. Apodanthi Fernandes.

Narcissus × incurvicervicus A. Barra & G. López, hybr. nov. N. triandrus L. subsp. pallidulus (Graells) Rivas Goday × N. fernandesii G. Pedro.

Diagnosis: Medius inter N. fernandesii et N. pallidulus. A primo differt floribus pallidioribus lutescentibus, inferioribus nonnunquam subcernuis, tepalis oblongo-ellipticis subreflexis. A Narcisso pallidulo, scapo plurifloro (3-5), raro bifloro, floribus saepissime subhorizontalibus, tubis leviter incurvis, tepalis oblongo-ellipticis tubo brevioribus (4-8 mm) recedit.

Habitat in pascuis inter oppidula dicta Las Correderas et Aldeaquemada (Jaén), ad 720 m, solo siliceo cuarcitico, VH65, 3-III-1980, G. López, R. Morales, F. Muñoz Garmendia & E. Valdés-Bermejo n.º 5419.

Holotypus in herbario MA (n.º 217833).

Se encontraba este narciso en una población de \mathcal{N} . fernandesii y muy cerca crecía \mathcal{N} . triandrus subsp. pallidulus, mostrando características intermedias entre ambos tanto en el color como en la forma, dimensiones y tamaño relativo de las piezas florales, por lo que dedujimos que se trataba de un híbrido natural (fig. 3).

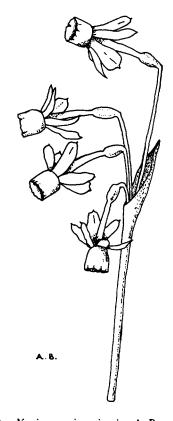


Fig. 3.—Narcissus × incurvicervicus A. Barra & G. López

Narcissus cantabricus DC. in Redouté, Liliacées 8, sub. t. 486 (1815) subsp. luteolentus A. Barra & G. López, subsp. nov.

Diagnosis: A Narcisso cantabrico differt perigonio perspicue luteo, nec niveo, spatha atrofusca. Quoad perigonii colorem Narcisso bulbocodio primo visu similis sed ab eo certissime differt bulbo atrofusco nigricanti, foliis filiformibus, pedicello breviore (<5 mm), tepalis base leviter imbricatis, 4-6,5 mm latis, tubo concoloribus, corona infundibuliformi margine saepissime expansa.

Habitat in pascuis iuxta viam Villapalacios-Albadalejo (Albacete), solo siliceo, ad 720 m, WH2971, n.º 5428 EV, 6-III-1980, G. López, R. Morales, F. Muñoz & E. Valdés (Holotypus MA 217832) et prope montes Cabeza de Buey (Ciudad

Real, Cózar), loco dicto Los Morrones, ad 950 m, solo petroso cuarcitico, VH8376, n.º 2306 GF, 31-III-1980, A. Barra, G. López & R. Morales (paratypus MA 217831).

Esté curioso narciso amarillo se extiende por los Campos de Montiel y dificulta la diferenciación entre \mathcal{N} . cantabricus DC. y \mathcal{N} . bulbocodium L. por el color de la flor, aunque el segundo presenta casi siempre los tépalos y el tubo más o menos teñidos de verde, mientras que en nuestra subespecie el color es homogéneo y uniforme. Según doña Rosario Revuelta, que amablemente nos indicó la localidad de la segunda población mencionada, entre las flores amarillas aparece ocasionalmente alguna de color blanco.

Uno de los problemas interesantes pendientes de solución en esta especie es la procedencia y características del *N. cantabricus* DC. var. cantabricus que corresponde al *Pseudonarcissus juncifolius* III albo flore de Clusius (1601:166,

f. 2) supuestamente cogido en un viaje de Galicia a Francia.

Bowles (1934) y Fernandes (1958) suponen que procede del sur de España, ya que no conocen otras localidades españolas de esta especie. Pau (1907:9) piensa en un engaño por parte del recolector —cambiando la localidad andaluza por la septentrional mencionada— para hacer más valiosa su mercancía, pero probablemente en aquella época se le hubiera dado más importancia a una planta procedente de la lejana Andalucía que a una del norte.

En realidad la especie no presenta un área tan restringida como suponen

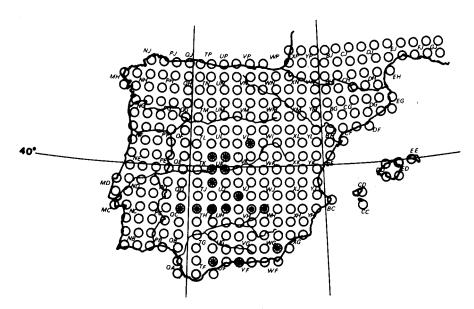


Fig. 4.—Distribución de N. cantabricus DC. en España. (Herbarios BC, FCO, GDA, JACA, MA, MAF, SALA y SEV.)

^{*} subsp. cantabricus,

[•] subsp. luteolentus.

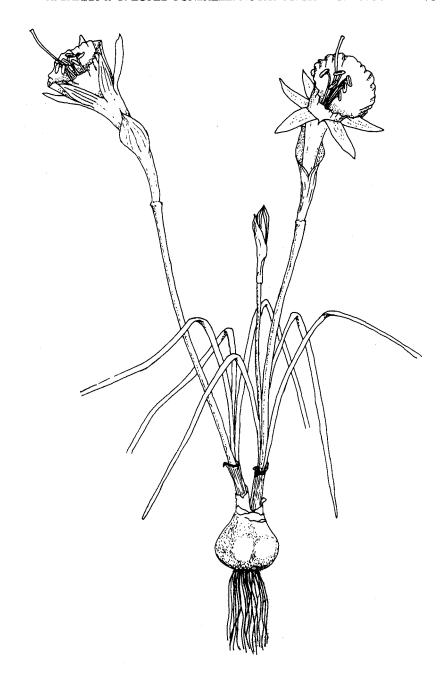


Fig. 5.—Narcissus cantabricus DC. subsp. cantabricus.

Fernandes (1958:381) y Webb (1980:82) pues se extiende a lo largo de las cuencas del Tajo y del Guadiana (provincias de Cáceres, Ciudad Real y Toledo) hasta la provincia de Madrid (cf. Rivas-Martínez, 1970:150; Fernández Casas 1978:14) (fig. 4). En Aldea del Fresno son abundantes los ejemplares con varias hojas, 2-4(-5), que casi siempre están tumbadas. No son escasos los bulbos dobles que, con cierta frecuencia, producen dos escapos floridos, duplicidad a la que hay que atribuir en muchos casos el elevado número de hojas para esta especie. Algún ejemplar con un solo escapo y 4-5 hojas caídas es exactamente equivalente a lo dibujado en Clusius (l.c.).

Las poblaciones madrileñas se corresponden, por tanto, con *N. cantabricus* DC. var. *cantabricus* (fig. 5), y ello hace mucho más verosímil que la planta fuera efectivamente recolectada en el mencionado viaje, ya que no es nada improbable que su área se extienda aún algo más al norte.

Narcissus × susannae Fernández Casas, Exsicc. quaedam a nobis nuper distributa 3:13 (1980).

= N. × abilii Rivas-Martínez, Anales Inst. Bot. Cavanilles 27:150 (1970) nom. nud.

nm. montielanus A. Barra & G. López, nm. nov.

(N. cantabricus DC. subsp. luteolentus A. Barra & G. López × N. triandrus L. subsp. pallidulus (Graells) Rivas Goday).

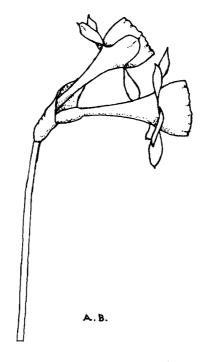


Fig. 6.—Narcissus × susannae Fdez. Casas nm. montielanus A. Barra & G. López.

Diagnosis: A typo differt floribus lutescentibus vel luteis.

Habitat inter parentes prope montes Cabeza de Buey (Ciudad Real, Cózar), loco dicto Los Morrones, ad 950 m, solo petroso cuarcitico, VH8376, n.º 2305 GF, 31-III-80, A. Barra, G. López & R. Morales (Holotypus MA 217834) et in pascuis iuxta viam Villapalacios-Albadalejo (Albacete), solo siliceo ad 720 m, WH 2971, n.º 5428 bis EV, 6-III-80, G. López, R. Morales, F. Muñoz & E. Valdés (fig. 6).

Referencias bibliográficas

Asso, I. (1779). Synopsis stirpium indigenarum aragoniae. Massilia.

Bowles, E. A. (1934). A handbook of Narcissus. Martin Hopkinson Ltd. London.

Clusius, C. (1601). Rariorum plantarum historia. Antwerpiae.

Clusius, C. (1605). Appendicis alterius ad Rariorum plantarum historiam auctarium, in Exoticorum Libri. Leiden (Ex officina Plantiniana Raphalengii).

COLMEIRO, M. (1858). La Botánica y los botánicos de la Península Hispano-Lusitana. M. Rivadeneyra.

COLMEIRO, M. (1889). Enumeración y revisión de las plantas de la Península Hispano-Lusitana e islas Baleares. T. 5. Vda. & fil. de Fuentenebro. Madrid.

Fernandes, A. (1949). Sur la caryosystématique de la Section Ganymedes (Salisb.) Schultes f. du genre Narcissus L. Bol. Soc. Brot. (ser. 2) 23:177-213.

Fernandes, A. (1958). The rehabilitation of Narcissus cantabricus DC. Kew Bull. (1957) n.º 3:373-

Fernandez Casas, J. (1975). De flora hispanica, II. Candollea 30:285-292.

Fernandez Casas, J. (1978). Exsiccata quaedam a me nuper distributa, 2. Madrid.

FERNANDEZ CASAS, J. (1980). Exsiccata quaedam a nobis nuper distributa, 3. Madrid.

FONT OUER, P. (1927). Notas sobre la flora gaditana. Bol. Soc. Esp. Hist. Nat. 27:39-46.

GADECEAU, M. E. (1906). Observations sur le Narcise des Iles Glénans. Bull. Soc. Bot. France 53:343-

Graells, M. de la Paz (1854). Indicatio plantarum novarum aut nondun recte cognitarum, quas in pugillo primo descripsit iconibusque illustravit. Typographia A. Gómez Fuentenebro. Madrid, 30 pp.

Graells, M. De La Paz (1859). Ramilletes de plantas españolas escogidas. Mem. Real Acad. Cien. Madrid 4 ser. 3, Cienc. Nat. 2(3):459-493.

HAWORTH, A. H. (1819). Supplementum plantarum succulentarum. Impensis J. Jarding. London.

LAINZ, M. (1980). Algunas observaciones a propósito de Flora Europaea. Vol. 5, Bol. Ci. Nat. I.D.E.A. 26:5-6.

Merino, B. (1909). Flora descriptiva e ilustrada de Galicia, t. III. Tipografía Galaica. Santiago de Compostela.

PAU, C. (1907). Carta a un botánico, 4ª. Segorbe.

Perez Chiscano, J. L. (1981). Primeras citas para España de Narcissus calcicola Mendonça. Anales Jard. Bot. Madrid 38:301-302.

RAY, J. (1693). Historiae Plantarum. S. Smith & Walford. London.

RIVAS GODAY, S. (1964). Vegetación y flórula de la cuenca extremeña del Guadiana. Publicaciones de la Excma. Diputación de Badajoz.

RIVAS-MARTÍNEZ, S. (1970). Vegetatio Hispaniae, notula II. Anales Inst. Bot. Cavanilles 27:145-168. ROEMER, M. J. (1847) Synopses Monographicae, IV Ensatae. Weimar.

Rouy, G. (1912). Flore de France, XIII. Fils. E. Devrolle. París.

SCHULTES, J. A & J. H. SCHULTES fil. (1830). Systema Vegetabilium, VII. Stuttgardt. STAFLEU, F. A. & R. S. COWAN, (1976). Taxonomic Literature, 1. Regnum Veg. vol. 94.

VILLAR, L. (1980). Catálogo florístico del Pirineo Occidental español. Publ. Centr. Piren. Biol. Exp.

Webb, D. A. (1978). Taxonomic notes on Narcissus L. In: V. H. Heywood (Ed.) Flora Europaea. Notulae Systematicae ad Floram Europaeam spectantes n.º 20. Bot. J. Linn. Soc. 76:298-307.

Webb, D. A. (1980). Narcissus L. In T. G. Tutin & al. (Eds.) Flora Europaea, 5:78-84. Cambrindge.

Willkomm, H. M. (1881-1892). Illustrationes Florae Hispaniae Insularumque Balearium, t. 1, 2. Stuttgart.

WILLKOMM, H. M. (1893). Supplementum Prodromi Florae Hispanicae. Stuttgart.

Aceptado para publicación: 13-XII-81